P

oquísimo sabemos de tecnología, pero todos obramos como conocedores de ella. Pensamos que el mundo se reduce a lo que experimentamos: los modernos smartphones, las tabletas, los computadores de escritorio. Los programas de contabilidad, las herramientas que apoyan la realización de auditorías, los programas para análisis de datos. En realidad, no pasamos de ser usuarios, si acaso diletantes de la ciencia electrónica.

Algunos tienen la suerte de pertenecer a grandes organizaciones que cuentan con personal con alta formación, dedicados permanentemente al desarrollo de herramientas que mejoren la práctica. En todo caso, estos y los que sin contar con semejantes vínculos son muy curiosos y estudiosos, no pasan de ser aplicadores de los desarrollos de terceros. Lejos está Colombia, con una academia y una profesión fragmentada, de la posibilidad de crear desarrollos propios.

El problema del conocimiento insuficiente y de los mitos que en tal estado se desarrollan ha sido advertido a nivel mundial. En términos de [Viktor Weber](https://www.weforum.org/agenda/2017/10/the-true-complexity-of-automation/?utm_content=buffer55701&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer), “(…) *It is therefore time to address the abundance of factors that are influencing and will continue to influence how humanity moves forward with automation. It is an intertwined and complex network of factors that allow for multiple outcomes.* (…)”

Una cosa es el conocimiento del impacto general de la ciencia en el inmediato futuro y otro saber el efecto concreto de ella en una actividad determinada como la contaduría.

Las escuelas contables colombianas han fallado en el estudio de los entornos dentro de los cuales se desarrolla la práctica. Concretamente, en materia de sistemas de información, sus esfuerzos son muy débiles, quedándose en familiarizar a los estudiantes con herramientas como hojas de cálculo o pequeños programas de contabilidad.

El dominio de los sistemas de información actuales haría de nuestros contadores unas personas con un horizonte mucho más grande, más lejano, más estimulante. Un sistema de información es hoy muchísimo más que un sistema de contabilidad. Así mismo, este es hoy uno entre tantos elementos del conjunto que modernamente es procesado automáticamente.

Pequeños desarrollos (*apps*) descrestan a muchos contadores y clientes. Pero son en realidad juguetes.

¿Cuáles son los planteamientos teóricos que están detrás, sirviendo de fundamento, a herramientas como SAP u Oracle ERP Cloud?

Si los contadores verdaderamente fuesen expertos en información empresarial, ellos serían los que estarían liderando los grupos de investigación que alimentan las grandes casas de software.

Dijo [Fayez Choudhury](https://docs.epaperflip.com/IFAC-Communications/IFAC-Publications/c0767c1d-908f-4849-92e6-a5610024bc6f/Nexus-2-The-Accountancy-Profession-A-Global-Value-Add-IFAC.pdf): “*The point at which the need for strategic thinking meets the accountancy profession is the nexus at which good decision making helps strengthen organizations and advance economies, in the public interest.*”

*Hernando Bermúdez Gómez*